

SANTOS REGO, M. A. y LORENZO MOLEDO, M. (eds.) (2012) *Estudios de Pedagogía intercultural*. Barcelona, Octaedro.

La presente publicación examina el marco teórico, las perspectivas, potencial creativo, programas, metodologías, innovaciones curriculares, pautas de desarrollo y repercusiones que exhibe el proceso de construcción de la pedagogía intercultural que, por lo demás, está en la misma base de la sostenibilidad de una sociedad plural e integradora. Sobre este primer plano de atención investigadora, se identifican las cuestiones más disputadas relacionadas con las formas de entender y practicar la educación intercultural que, como los editores afirman en la «Introducción», «lejos de ser un lujo, es una perentoria necesidad para intentar mejorar, con efectividad y sentido de la justicia, el sistema educativo, velando por los intereses de todos, privilegiando la atención a quienes corren más riesgos de exclusión porque abandonan tempranamente las aulas o porque no alcanzan el grado de capacitación suficiente para apreciar la complejidad de lo real o convertirse en personas autónomas y con iniciativa». Al mismo tiempo, se muestra cómo implementar y poner en valor los procesos creativos necesarios para desarrollar la tesis que vincula la pedagogía intercultural con la dimensión ética y de responsabilidad social, con el propósito de afrontar con garantías de éxito el requerimiento de transitar –todos y a tiempo, como reclamaba el poeta León Felipe– la ruta pedagógica conducente a una sociedad cosmopolita y más justa.

En las últimas décadas, el conocido como proceso de globalización ha estimulado un giro epistémico en la política educativa, significada por valores compartidos y por una especial sensibilidad hacia la formación de una nueva ciudadanía en una sociedad del conocimiento multimedial. Asistimos a cambios hasta ahora insospechados, algunos todavía en incipiente fase de formalización, que han modificado las principales señas de identidad que definen las dimensiones prácticas, discursivas y sociopolíticas de la educación intercultural. En esta zona conflictiva, sorprende la capacidad de los editores, bien entrenados, para atraer la atención hacia cómo en el seno de la fenomenología que irradia la arquitectura de la pedagogía intercultural emerge ante todo una renovada confianza en los resortes estratégicos de la educación para construir una democracia, inclusiva en sus principios, metas y diseños curriculares.

Nos encontramos ante una apropiación cabal y refinada de la pedagogía intercultural, verdadero mapa de situación, que cobra cuerpo en un ejercicio de determinación textual de seis capítulos, además de una sugerente introducción, plagados de ambición, originalidad y fecundidad heurística. En el primero de los capítulos –«Teoría de la educación, ciudadanía y pedagogía intercultural en la sociedad del aprendizaje»–, los profesores Santos Rego y Lorenzo Moledo nos ofrecen un formidable trabajo interpretativo de la nueva misión que se solicita a la pedagogía para ser germen y mediación de igualdad cívica, de equidad y calidad en el aprendizaje, de competencia intercultural, de educación para hacer real y

efectiva la democracia. En el segundo capítulo —Sostenibilidad y educación intercultural: el cambio de perspectiva— el profesor Santos Rego identifica los vínculos entre el desarrollo sostenible y la educación y sienta las bases de una política a la altura de los retos de las migraciones y la sostenibilidad. El tercer capítulo —«Aprendizaje cooperativo, formación del profesorado y buenas prácticas en pedagogía intercultural» (Santos Rego, Lorenzo Moledo y Priegue Caamaño)— desarrolla la dimensión que hay que atribuir a la confluencia entre aprendizaje cooperativo y educación intercultural, pormenorizando las positivas repercusiones que para los profesores tiene introducir en su práctica docente el aprendizaje cooperativo. El cuarto capítulo —«Familias inmigrantes y desarrollo educativo intercultural desde la escuela» (Santos Rego y Lorenzo Moledo)— atina admirablemente a centrar la atención en la rehabilitación de la familia en el desarrollo educativo intercultural en la medida que renueva el tejido de una comunidad, actualiza su forma de vida y da sentido a la diversidad en su funcionamiento. El examen de la cuestión se completa con el diseño, aplicación y evaluación de un programa de intervención socioeducativa dirigido a familias inmigrantes. El quinto capítulo —«La infancia de la inmigración ¿qué relevancia se otorga a la educación?» (Santos Rego, Lorenzo Moledo y Priegue Caamaño)—, fruto de un trabajo de mayor envergadura realizado en el marco de un proyecto de investigación competitivo del grupo Escuela de la Universidad de Santiago de Compostela, analiza la importancia que las familias inmigrantes conceden a la

educación de sus hijos y trata de averiguar si la procedencia etnicocultural de la familia es una variable que incide en los resultados obtenidos. Finalmente, el capítulo 6 —«Inmigración y segregación en un contexto escolar. La pedagogía intercultural en su encrucijada» (Santos Rego, Lorenzo Moledo, Godás Otero y Crespo Comesaña)— analiza si se está produciendo una distribución equilibrada del alumnado de origen inmigrante en los centros educativos, deteniéndose específicamente en lo que está ocurriendo en los centros educativos gallegos.

Como expresara Hegel en sus *Lecciones sobre la Filosofía de la Historia Universal*, «singularmente en lo que debe ser científico, la razón no puede dormir y es menester emplear la reflexión». Actualizando el precepto hegeliano, el libro trata de dar cabida al análisis crítico de la praxis, con el propósito de mostrar los niveles de reflexividad exigibles para el estudio científico de un proyecto colectivo tan atrayente como es la constitución de una nueva ciudadanía, haciendo visibles las condiciones de posibilidad y el potencial innovador de la pedagogía intercultural como referente de significado y de acción.

Creo que hay que reconocer como mérito la extraordinaria acumulación de planos que contiene la obra, y que le otorgan un atractivo especial. En el plano teórico, el libro contiene exhaustivos niveles de reflexividad epistemológica para el estudio científico de la pedagogía intercultural. Ahora bien, este potencial teórico incorpora en su horizonte más inmediato alternativas viables para que la pedagogía intercultural pueda

sobrevivir creativamente en un mundo estructurado por la complejidad. Resulta evidente que la metamorfosis en los modos de construcción de la nueva pedagogía intercultural tiene, entre otros problemas, que resolver de forma satisfactoria los presupuestos que relacionan y, con demasiada frecuencia, enfrentan la aspiración democrática y las identidades culturales. Y en esta línea, también debemos valorar la exquisita atención de los autores a las señales que guarda y emite el conjunto de voces, programas y métodos que son expresión de la contribución de la pedagogía intercultural a la formación de ciudadanos y a la creación de la sociedad cosmopolita. Profundidad teórica y solvencia metodológica que permiten a los autores abordar también con contundencia las implicaciones y repercusiones éticas de la pedagogía intercultural.

La confluencia en el contenido de la obra de un debate teórico apasionante, de rasgos e innovaciones curriculares y metodológicas de primera importancia práctica, y el análisis de las repercusiones éticas, además de incrementar su lógica interna, nos ayuda a comprender la trayectoria de la pedagogía intercultural y proporciona suficientes criterios para vislumbrar las líneas por las que habrá de caminar en el futuro inmediato como resorte decisivo para la nueva sociedad cosmopolita y sin fronteras.

Alfredo Jiménez Eguizábal